

JEAN-PIERRE TIROUFLET, PRESIDENTE DE LA PATRONAL QUÍMICA EUROPEA

"Sin química, esta entrevista no existiría"

LA VANGUARDIA - 03.04 horas - 08/06/2002 - Víctor-M. Amela

Tengo 51 años. Nací y vivo en París. Soy economista y empresario. Soy presidente del grupo químico Rhodia y presido la confederación de todas las industrias químicas de Europa. Estoy divorciado y tengo cinco hijos, de 25 a 14 años. Soy más bien liberal, pero partidario del consenso social. Soy católico. Sin química, volveríamos al siglo XVI.

-Contaminan ustedes los ríos.

-*¿Las industrias químicas? Mire, esa es una mala fama que tenemos, y muy injusta.*

-Entonces, ¿no contaminan?

-*Vivir es contaminar. Usted contamina por estar vivo. Toda actividad humana es por definición contaminante. En la medida en que vives, contaminas: excrementos, desperdicios, basuras...*

-Sí, de acuerdo. Pero ustedes, más.

-*Mire: de todas las emisiones de gases que contribuyen al recalentamiento del planeta, ¿cuántas diría usted que provienen de la industria química?*

-No sé.

-*La mayoría de la gente diría: "El 50%, al menos". Pues no: ¡el 5%! Somos el sector industrial que más ha contribuido a mejorar ese aspecto: de 1990 al 2010 habremos reducido la emisiones en un 30%, siguiendo el tratado de Kioto. Pero la contaminación cero, como el riesgo cero, es imposible.*

-Imaginemos que ahora, de golpe, cerrase toda la industria química del mundo...

-No podría usted hacer esta entrevista: no podría escribir en ese papel tan bueno, ni tendría un bolígrafo como éste, ni esa camisa, ni esos zapatos, ni haber usado un champú esta mañana, ni podría llevar esas gafas...

-¿Sin gafas? Pues me quedaría en casa.

-Mejor. Además, tampoco hubiera podido usted tomar un taxi para llegar aquí.

-¿A qué época de la historia nos retrotraería esa situación?

-A la edad de piedra... ¡siendo optimistas!

-No exagere...

-Hablaré en serio: esa situación nos colocaría en el siglo XVI. Estaríamos usted y yo aquí vestidos como Felipe II. Usted hubiera venido en coche de caballos, claro.

-¡Pero el aire y el agua estarían limpios!

-¿Eso cree usted? Se equivoca. En el año 800, en Europa, el agua de los pozos no era potable, estaba muy contaminada. ¡Es falsa esa idea de que desde la prehistoria hasta hoy todo ha ido contaminándose más y más!

-¿Están mejor el aire y el agua en el siglo XXI que antes de la revolución industrial?

-No dude de que hay muchísima más seguridad. Y le daré un dato: en los últimos diez años, en occidente, ha mejorado la calidad del agua y del aire.

-Y ahora me dirá que eso ha sido gracias a la industria química.

-Pues, en buena parte, sí. ¡Somos nosotros quienes investigamos en artículos que dejen los menos residuos posibles, en crear productos menos contaminantes y otros que se usarán para depurar y potabilizar aguas!

-¿Qué opinan ustedes de los grupos verdes y ecologistas europeos?

-¡Tienen de nosotros una idea que se corresponde con lo que era la industria química hace 25 años! Hoy es una reputación desfasada, pero sabemos que no la cambiaremos si no es entendiéndoles, escuchándoles: hay ahí más resortes emocionales que racionales.

-Y si un industrial químico se excede, que la ley actúe sin paños calientes, espero.

-Sí. Hemos suscrito acuerdos de responsabilidad y vigilancia en nuestro desarrollo.

-¿Les parece que les marcan demasiado de cerca los gobiernos europeos, o no?

-Unos son más estrictos que otros. Cuanto más al norte, más estrictos y menos favorables a la implantación y desarrollo de la industria química.

-¿Y qué pasa aquí, en el sur?

-Que son más abiertos. Hay un concepto menos colectivista y controlador de la sociedad. Aquí son más individualistas.

-¿Por eso nos envían aquí los residuos?

-No tengo conocimiento de eso. Lo óptimo es tratar los residuos químicos mediante instalaciones especializadas.

-Y habrá que controlar las sustancias químicas peligrosas. ¿Cuál es la peor de todas?

-El agua. ¡Si usted ingiere 30 litros de agua, le matará! Óigame: toda sustancia es peligrosa.

-No empecemos, señor Tirouflet...

-Toda sustancia es peligrosa si se usa incorrectamente. El riesgo deriva del mal uso, de incumplir los protocolos establecidos. Si se hace bien, el riesgo se minimiza.

-Pero hay sustancias químicas prohibidas.

-Las cancerígenas, mutágenas y las que alteran la reproducción: no pueden usarse si tienen alternativa. Y las no biodegradables: existen muchos convenios al respecto.

-¿Recuerda la tragedia de Seveso?

-Sí: no hay que tolerar un mal funcionamiento en una industria química. Hoy, la posibilidad de que suceda algo malo está entre 10^{-6} y 10^{-8} , es decir, es muy baja: de una entre un millón a una entre 100 millones.

-Una fábrica estalló en Toulouse...

-Antes de eso, hicimos un cálculo: en los últimos 15 años, en la industria química ¡ha habido menos muertes que en la banca!

-¿Bromea?

-No. Los atracos a entidades bancarias han ocasionado más muertes que los accidentes en industrias químicas. Hay cinco veces menos accidentes laborales en el químico que en el resto de sectores productivos.

-No en el Tercer Mundo: Bophal...

-Allí faltan protocolos y rigor. Eso ha ralentizado el desarrollo de la industria química en el Tercer Mundo. ¡Excepto en China!: de seguir al ritmo actual, pronto competirá con Europa y Estados Unidos.

-¿Y las farmacéuticas colaborarán en combatir enfermedades en el Tercer Mundo?

-Sí, pero recuerde que encontrar medicamentos más eficaces ¡exige grandes inversiones! Y habrá que vigilar que los medicamentos baratos que enviemos allí no sean luego desviados al primer mundo por mafias contrabandistas para hacer ellas el gran negocio.

La industria química europea emplea directamente a dos millones de ciudadanos del continente: es la primera del mundo (por delante de la estadounidense) y la representa Tirouflet por elección de las federaciones nacionales de las industrias químicas de Europa. Tirouflet es alto, de sonrisa casi sarcástica y muy bien afilada para la dialéctica. Ha estado en Barcelona para conmemorar el 25º aniversario de la Federación Empresarial Catalana del Sector Químico (FedeQuim). La industria química es a la vez fuente de recursos floreciente y de riesgo medioambiental, y entre esos polos se debate. Y es dependiente del petróleo, lo que no parece preocupar a Tirouflet: *"Mientras su precio esté alto, ¡ya verá como irán apareciendo bolsas nuevas de petróleo!"*